

Preocupa en Hidalgo hacer trámites en vano

Hugo Corzo

ATITALAQUIA, Hgo.- Mientras el Gobernador Miguel Ángel Osorio Chong exige al Gobierno federal que le asegure si el proyecto de la nueva refinería se queda o no en su entidad, ejidatarios locales demandan certeza sobre la venta de sus tierras.

Y es que, al conseguir los títulos de propiedad privada, los campesinos de Atitalaquia, Tula, Tlaxcoapan y Doxhey temen que, si no les compran sus terrenos, deban pagar más por servicios básicos, al ya no estar integrados en un núcleo agrario.

Afirman que sus hectáreas, por su ubicación, valen más en función de su vocación agrícola, que como propiedad privada.

El campesino Juan Andrés Florencio Espiridión, de la comunidad de Dendho, Atitalaquia, desconoce si lo apoyarán con el pago de predial, en caso de que no le compren sus tierras y la Refinería Bicentenario no se construya en Hidalgo.

Explicó que él es una de las dos personas que viven dentro del ejido, por lo que ha tenido que hacer gastos adicionales para llevar agua potable y luz a su casa.

“Eso es algo que no nos dijeron. A nosotros nos piden que aceptemos vender, nos piden que hagamos el trámite de dominio pleno del ejido, pero no nos garantizan que nos vayan a comprar, ¿y ahora si no?”

“Sea como sea, en Atitalaquia o en Guanajuato, con todo esto que está

haciéndose del cambio de propietario, va a haber ejidatarios que se queden con sus parcelas hechas propiedad privada, y nadie las va a comprar en el precio que se ofreció para aceptar hacer el trámite.

“Porque esta tierra vale 140 pesos por metro cuadrado, sólo si aquí se va a poner una refinería”, detalló el campesino.

En caso de que el cambio de su ejido a propiedad privada signifique una conversión ociosa, Floren-

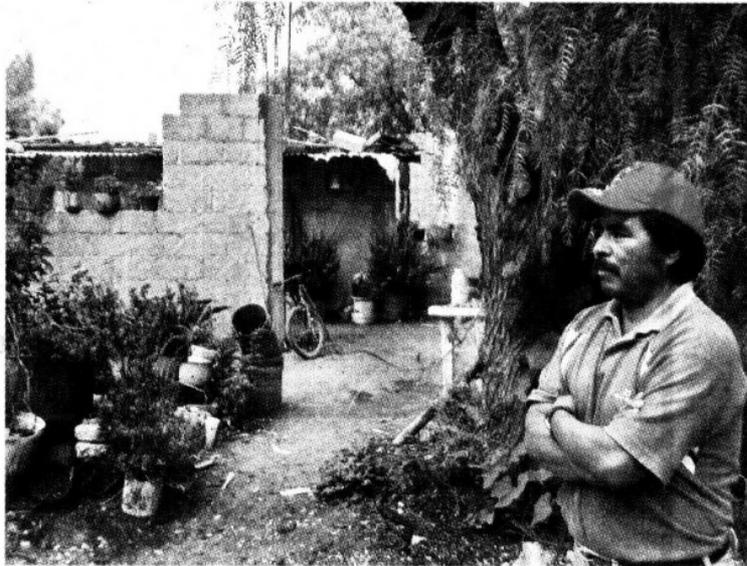
cio deberá pagar predial, además de 600 pesos de agua de pipa, que eroga mensualmente, ya que no hay red hidráulica, y 120 pesos de luz.

María Hernández, de la comunidad El Potrero, tiene una construcción de 120 metros cuadrados en su parcela, de 2 mil 500 metros cuadrados. A ella le preocupa que le compensen por el inmueble.

Dice que le prometieron un pago adicional, pues, además de la construcción, tiene árboles frutales y de sombra que ella sembró ahí hace 22 años.

“Me dijo el ingeniero Erick (Cruz) que iba a venir el secretario del Gobernador para que viera en qué situación me ponen a mí, porque a mí no me preocuparía si yo tuviera otro pedacito donde vivir.

“Me dijeron que me van a dar un trato especial, hasta una permuta, pero depende de dónde y eso. Yo estoy a la orilla; podrían dejarme fuera, y de aquí atrás para allá podrían hacer la refinería, pero me dijeron que no se puede, que van a pasar el dato para que me apoyen”, señaló.



INCERTIDUMBRE. Juan Andrés Florencio dice que los presionaron para vender, pero que ahora no saben si les comprarán sus tierras.

